



Conflicto en Siria: ningún interés de aclaración por parte de la ONU (Discurso del embajador sirio del 10/09/2016)



Ya el 10 de septiembre de 2016 el embajador sirio en las Naciones Unidas, Baschar Dschaafari, pronunció un discurso en el transcurso de una conferencia organizada por el Instituto Schiller en Nueva York, en el que expone la actitud real de las Naciones Unidas en el conflicto de Siria. Al finalizar su discurso afirmó textualmente...

Ya el 10 de septiembre de 2016 el embajador sirio en las Naciones Unidas, Baschar Dschaafari, pronunció un discurso en el transcurso de una conferencia organizada por el Instituto Schiller en Nueva York, en el que expone la actitud real de las Naciones Unidas en el conflicto de Siria. Al finalizar su discurso afirmó textualmente:

“Trato de hacer lo mejor que puedo mi tarea como embajador de mi país, para comunicar estas informaciones a los medios de comunicación acreditados en las Naciones Unidas. ¿Pero saben Ustedes qué? Cada vez que empiezo a hablar en los salones anexos al Consejo de Seguridad, donde normalmente se encuentran entre 50 y 100 informadores de todo el mundo --acreditados como periodistas y reporteros ante las Naciones Unidas--, tan pronto como empiezo a hablar, 50 de ellos salen de inmediato. Porque no quieren escuchar ni quieren informar sobre esto.

Lo más importante para ellos es que si vienen a escucharme, entonces se verían más o menos obligados a informar por encima. Por eso el mejor método es evitar escuchar la información, boicotearla o no estar allí presentes.”

¿Pero cuales son las informaciones, que el embajador sirio ante las Naciones Unidas, Baschar Dschaafari, quiere comunicar al mundo? Vean el siguiente aspecto importante de su discurso:

Al gobierno sirio se le reprocha tratar brutalmente a su propia población, por ejemplo con un supuesto ataque utilizando gas tóxico en marzo de 2013 en Khan Al-Assal. Algunos políticos occidentales están a favor de demandar y derribar a Assad por su supuesta violación de los derechos humanos. Pero los reproches de occidente se ven contradecidos muy claramente desde diferentes lados, como informó Klagemauer-TV en varias emisiones.

Veamos ahora lo que Baschar Dschaafari quiere comunicar al mundo:

Siria ha pedido por si misma y en su propio interés una aclaración por las Naciones Unidas del ataque con gas tóxico. Sin embargo, tardaron cuatro meses en enviar al equipo de investigación, de modo que el gas tóxico original, que afectó por un lado a la población civil pero sobre todo también a los soldados del mismo ejército del gobierno, se había evaporado

hacía tiempo.

Pero entonces, en la misma fecha en que llegó la comisión de investigación de la ONU a Siria, se informaba de un nuevo uso de gas tóxico. Inmediatamente los medios occidentales, sin prueba alguna, denunciaron una vez más al gobierno sirio por este hecho.

Lo extraño en estas operaciones es que resultaría estratégicamente muy desventajoso y muy imprudente por parte del ejército sirio, perpetrar supuestamente un nuevo uso de gas tóxico contra el derecho público, exactamente el día de la llegada de la comisión de investigación de la ONU, prácticamente ante sus ojos.

El discurso de Dschaafari deja claro que aparentemente no hay interés real alguno por parte de la ONU hacia tales investigaciones. Por el contrario parece que emitiendo mensajes erróneos a la población occidental, la ONU despierta la impresión de que con la deseada eliminación de Assad están del lado del derecho.

Dschaafari terminó sus explicaciones afirmando textualmente:

“Digo esto, porque llegan hasta mi demasiadas personas, demasiados embajadores de las Naciones Unidas y me dicen: “Sabe Usted, Baschar, usted tiene razón. Su gobierno tiene razón. Sabemos la verdad, pero no podemos decirla. Usted si puede hacerlo. Que Dios le bendiga, pero nosotros no podemos decirla.”

Por todo ello, escuchen ahora el discurso del embajador sirio ante las Naciones Unidas, Baschar Dschaafari, del 10 de Septiembre de 2016 en el Instituto Schiller en Nueva York, la única voz disidente contra la versión occidental.

Señoras y señores, muchísimas gracias por haber venido aquí este sábado --un sábado caluroso y húmedo-- para escucharnos. Sé que la política a veces puede resultar muy aburrida para los oyentes. Pero el tema de hoy es muy importante. Se trata no sólo de Siria, ¡se trata de todos nosotros! ¡Se trata de los Estados Unidos, de Siria, Iraq, Oriente Medio, de todo el mundo! Vamos a probar nuestro aserto, para profundizar en esto, mediante la adición de algo que nuestro adorable homólogo, senador Richard Black, ha acabado de establecer.

Esta historia nos enseña que las mentiras no son para siempre ni duran eternamente. En nuestros días sabemos con seguridad, que muchos supuestos episodios de la historia han surgido de mentiras, esto quiere decir que no han sido probados y que carecieron de todo fundamento. Podría darles a Ustedes centenares de ejemplos, que se derivan de la Naciones Unidas, donde represento a mi país.

Realmente tenemos muchas más informaciones, que no podemos compartir aquí con ustedes. Podríamos estar hablando sobre esto durante muchas horas e incluso días, sobre lo que pasa en el mundo en general y especialmente en Siria, y ustedes se quedarían sorprendidos, porque nada de esto, lo que voy a decirles a ustedes, lo habrán escuchado antes.

Para mí supone un verdadero honor tener la posibilidad de hablar ante este público exquisito en la iglesia St. Bartholomew de Manhattan. Les traslado a ustedes mis sinceros saludos y los mejores deseos, y agradezco al Instituto Schiller y a todos ustedes, que me hagan el honor de escucharme.

Al reunirnos hoy, lo hacemos recordando la tragedia del 11 de septiembre (de 2001). Fue uno de los días más tristes y dolorosos en la historia de los Estados Unidos. También supuso una lección dura e inaceptable para todos los países y gobiernos, con la que aprendimos que el terrorismo nunca se detiene ante ninguna frontera y ante ningún hombre y por eso nunca debe ser justificado, protegido o encubierto. Digo esto, porque el senador Black ha hecho algunas alusiones a las conexiones saudíes en los sucesos del 11 de septiembre, tema sobre el que me voy a extender un poco más seguidamente.

15 de los 19 terroristas del 11 de septiembre eran saudíes. No hubo aquí participación de sirios, ni iraquíes, ni argelinos. Fueron saudíes. Entre estos saudíes es dominante la tendencia llamada ordinariamente wahabismo, que se deriva del nombre del fundador de esta escuela de pensamiento, Mohammad Abdul Wahhab. El wahabismo descende pues de Abdul Wahhab, que aparece súbitamente en la Hidscha, el antiguo nombre de Arabia Saudita, que por lo demás resulta una falsedad. Arabia Saudita es un nombre falso de este país, porque con "Saudí" se quiere decir en realidad Al-Saud, es decir la casa Saud --es como si usted cambiara el nombre de su país a los "Estados Unidos de Obama" (risas). Así pues, una familia determinada ha usurpado el nombre de este país y lo ha transformado de forma que lo une a su propio destino particular. Esto sucedía a finales del siglo XVIII.

Resulta curioso que esta escuela de pensamiento fuera apoyada en aquella época, levantada y protegida por el servicio secreto británico. Así que fue el servicio secreto británico el que hizo posible este movimiento radical en el interior del Islam --naturalmente de forma intencionada, pues ustedes ya saben cómo son los británicos, ellos no dan nada gratis (risas)--. Muy pronto, en 1815, este loco personaje tomó Damasco y Karbala en Iraq. En Karbala atacó los lugares sagrados de los musulmanes shiitas y en Damasco intentó tomar la ciudad, pero los sirios se le opusieron y le derrotaron ante los muros de Damasco, después de lo cual se retiró y se fue por donde había venido.

Les expongo a ustedes este trasfondo para demostrarles que este loco movimiento musulmán no es nada nuevo. Están allí desde hace siglos, en parte protegidos por los británicos, después por los norteamericanos. Y estos dos países no hacen esto porque sí, sino porque esta locura conviene a sus planes en política exterior.

La manipulación del Islam

En cuanto al Islam lógicamente no se trata sólo de Arabia Saudita. En la mezquita más grande de Damasco, llamada Mezquita-Umayyaden, se encuentra en el mismo centro y corazón de la mezquita --la más grande e importante de Siria-- el relicario de Juan el Bautista. La tumba de Juan el Bautista está situada en el centro de la mezquita. Allí no sólo musulmanes sino también cristianos visitan la tumba y rezan sus oraciones.

El senador Black les ha informado sobre el Mufti de Siria, este hombre maravilloso. ¿Pueden ustedes creer que su consejero más importante sea un cristiano? Pues sí, el consejero

político del Mufti es efectivamente un cristiano. ¡Esto sólo puede suceder en Siria! Por eso nosotros estamos muy orgullosos de nuestro secularismo. Estamos orgullosos de ser quienes somos, seamos musulmanes o cristianos, pero no estamos preparados para ser tan locos cómo los saudíes. Y no compartimos en modo alguno su visión de la religión.

Además, el IS y todos los demás grupos fanáticos, que actúan tanto en Siria como en Irak y que cortan las cabezas a los muchachos, las mujeres y las muchachas, han heredado este método de la decapitación con la espada de los wahabitas. Aún hoy, señoras y señores, en plena Arabia Saudita, después de la oración de los viernes, hay hombres que serán decapitados en lugares públicos. ¡Hoy en día! ¡Esto no sólo es cosa del IS! En Arabia Saudita mismo, cada viernes después de la oración, son decapitadas personas en público con la espada. Así que esto no es nada nuevo, esto no es sólo cosa del IS. Los del IS no son novatos, el IS existe desde hace siglos, personificado por los saudíes. Y por lo tanto los están protegiendo y defendiendo y les envían tanto dinero como armas.

La mayoría de nosotros, después del 11 de septiembre, ese día negro, hemos pensado que se produciría una reacción unánime. En aquéllos tiempos todos éramos todavía optimistas, ustedes lo recuerdan, pensando que por fin íbamos a actuar todos juntos para combatir el terrorismo. Y que todas las naciones irían a luchar juntas contra los terroristas y sus patrocinadores, sus financieros y sus inspiradores intelectuales.

Desgraciadamente, después llegó la invasión de Irak. Pero si como parece probado eran los saudíes los que atacaron a las torres gemelas de Nueva York, ¿por qué entonces se debía avanzar contra Irak?

Si la razón esencial de la invasión era la venganza por los sucesos del 11 de septiembre --¡y todos nosotros sabemos y sabíamos incluso ya entonces, que se trató de un complot saudí!-- ¿Por qué entonces atacar a Irak? Irak es un país laico, como Siria. ¡Siria, Irak y Argelia son los únicos tres gobiernos laicos en el mundo árabe! Irak ya está fuera de combate --Irak es ya un lugar de recreo del terrorismo internacional, después de que George Bush les haya traído la libertad-- (risas).

Ustedes saben lo que pasó en Argelia. Argelia tuvo su prueba antes que nosotros, a comienzos de los años 90. Se les hizo llegar una temprana "Primavera Árabe", pero que fue derrotada. ¡Gracias a Dios! Ahora sólo queda en pie Siria. Sólo queda Siria y recientemente Egipto, desde que se impulsó a Mursi, que también es miembro de la familia del movimiento radical en el Islam. No se trata pues del Islam, sino de los movimientos radicales que han fingido, declarado y provocado la creencia de que ellos son el Islam. Pero no lo son.

El Islam se ha convertido en un blanco facilísimo y un buen asunto para la manipulación. ¡Una presa muy fácil para los manipuladores! Cada cual puede buscar su propio provecho de forma fácil y barata utilizando al Islam, y nosotros vamos a tratar de explicar porque es esto así. No se trata de política. Ustedes tienen ya política de sobras. Yo también tengo ya bastante de política. Se trata de dimensiones geopolíticas, rivalidades, competencia, hegemonía.

Como he dicho antes, después llegó desgraciadamente la invasión de Irak, bajo el mismo pretexto de que había que luchar contra el terrorismo. Esto fue lo más cómico de toda esta historia: cuando George Bush entró en Irak, afirmó que hacía eso para luchar contra el

terrorismo, y para destruir las supuestas y efectivamente inexistentes armas de destrucción masiva --otra mentira como una catedral--, como Ustedes ya saben.

Quiero contarles esta historia a ustedes. Yo mismo he sido testigo ocular de primera mano: Trabajo en la ONU y sé de lo que hablo, porque me he opuesto a todo esto. Esta es una historia que ustedes nunca han escuchado en los medios de comunicación del sistema, como ya dijo el senador Black.

Terroristas en marcha

Después de la invasión de Irak, las Naciones Unidas mandaron, ante la insistencia de Tony Blair y George Bush, una pretendida comisión de investigación llamada UNSCOM, bajo la dirección de un sueco, Hans Blix, un científico, que debía encontrar las armas de destrucción masiva en Irak. El propósito era mostrar a la comunidad internacional, que la invasión de Irak tuvo razón de ser. Debía haber armas de destrucción masiva en Irak y teníamos que encontrarlas y presentarlas ante la comunidad internacional. Por eso se formó dicha comisión de investigación y fue enviada a Irak.

Cuando digo "comisión", se entiende con eso una organización con centenares de personas, todas las cuales fueron pagadas por el gobierno de Irak, con los créditos iraquíes, que las Naciones Unidas habían congelado. Las actividades de esta comisión costaron varios miles de millones de dólares, a costa de la pobre población iraquí. La comisión consumió estos fondos entre 2003 o incluso antes hasta 2008. En 2008 se encontraban a punto de finalizar este asunto, porque simplemente la mentira se había hecho tan grande, que ya no se la tragaba nadie.

Así que se reunió el Consejo de Seguridad y se pidió a la comisión que presentara su informe final con las conclusiones. Y el chiste de todo esto es que en este informe no existe el más mínimo indicio de que Irak tuviese armas de destrucción masiva de ningún tipo. Pero esto la comisión no podía decirlo: "Lo siento mucho, queridos miembros del Consejo de Seguridad, no hemos encontrado nada en Irak". Eso sería justo lo contrario de lo que afirmaba la propaganda que George Bush y Tony Blair promovían en los medios de comunicación masivos por aquella época.

Todos en el Consejo de Seguridad fueron puestos bajo presión. Tenían que finalizar el informe. Se había hecho demasiado caro y había llegado el momento de finalizar todo el asunto. ¿Que hacer pues? Hubo una reunión del Consejo de Seguridad a media noche. ¡A medianoche! No se encontraba presente absolutamente nadie, al margen de las 15 personas del Consejo de Seguridad. Después de pocos minutos el presidente finalizó la reunión y dijo: "Nos apoyamos en el informe de la comisión". Nada más. No se dijo sí algo había sido encontrado o no. El tema fue enterrado.

Pero ¿qué se debía hacer con los archivos de la comisión? Estos archivos son un escándalo tremendo. El consejo decidió --y ahora escuchen bien, señoras y señores-- que se conservasen todos los archivos en cámaras acorazadas, resistentes al fuego, con una cerradura protegida con un código digital, y sólo el secretario general conoce el código. Esto fue lo primero. Lo segundo fué: ¡Estas cajas fuertes cerradas a cal y canto no podrán ser abiertas hasta que no hayan transcurrido más de 60 años! (Murmuración del público. Pausa).

Estoy seguro que ustedes nunca han oído hablar de esta historia. Nadie les dirá nada de esto, pero así fue. De este modo fue enterrada la investigación sobre las razones de la invasión de Irak. Y ninguno de nosotros en esta sala puede esperar 60 años para poner al descubierto esta gigantesca mentira. Para entonces será ya demasiado tarde para hacer rendir cuentas a alguien. No habrá más un George Bush y un Tony Blair.

Pero lo que sí permanece es que tres millones de iraquíes fueron muertos a sangre y fuego, que han quedado un millón de viudas iraquíes, y que millones de refugiados iraquíes se esparcen por todo el mundo. Y todo Irak ha quedado destruido (N.d.R.: ¡Un auténtico crimen de guerra!).

Además, varios cientos de miles de millones de dólares de saldos activos iraquíes en el extranjero han desaparecido. Se han desvanecido en el aire. Del mismo modo que se han volatilizado los 800 millones de dólares de la nación Libia. Nadie sabe dónde ha ido a parar todo ese dinero. Y esto sólo en el caso de Libia.

El resultado de la invasión de Irak fue, como dije, que millones de habitantes fueron muertos, toda su infraestructura quedó destruida y el pueblo hereda ahora un Estado fallido. Y lo más importante es que Irak se ha convertido en un torniquete del terrorismo internacional yihadista.

Y digo esto, porque todos los llamados agentes del IS fueron criados en las cárceles americanas de Irak. Todos. Ellos fueron custodiados por los soldados norteamericanos en Irak. Les conocían, sabían lo peligrosos que eran, y no han hecho nada contra eso. ¿Por qué? Porque el Señor Bremer (el jefe de la administración de la potencia de ocupación estadounidense allí) insistió en dividir Irak en base a confesiones, religiones y profesiones.

Los iraquíes habían estado viviendo desde hacía siglos unos junto a otros, hasta que llegó el Señor Bremer, y decidió que no debían continuar viviendo así. Había que dividir el país, dando una parte a los sunitas, otra a los chiitas, y otra a los kurdos, y otra más a los asirios etc. etc. ¿Habrá que entender pues que los iraquíes tienen el sentimiento, de que ellos eran majaderos y estúpidos, porque vivieron durante milenios juntos, hasta que llegó el Señor Bremer y lo arregló?

Hoy, después de seis años, mi país, Siria, sufre todavía bajo una guerra terrorista de lo más brutal en la historia reciente de la humanidad. Esta guerra bárbara sin par refleja nuevamente el hecho amargo de que el terrorismo todavía está siendo promovido, dándole refugio seguro, dinero, y el apoyo de algunos conocidos gobiernos así como por el crecimiento de ideologías terroristas que encuentran cobijo en todo el mundo.

¿Por qué digo esto? Porque no sería tan fácil para un terrorista, por ejemplo, tomar un avión de Sidney en Australia, hacer tres escalas en diferentes países, conseguir cinco visados --de Tailandia, Indonesia, Camboya, o cualquier otro país-- para finalmente llegar al aeropuerto de Estambul en Turquía. Allí es recibido por un grupo de personas y continúan seguidamente hasta la frontera entre Turquía y Siria sin problemas... Después alguien les aporta dinero y armas y les hace posible la entrada en Siria.

Este no era un turista cualquiera... Es un terrorista, del que las autoridades australianas poseían informes suficientes, ¡antes de que saliera del país!

Desgraciadamente, en occidente hay personas y gobiernos, que apoyan esta hipócrita estrategia del terror: "Nosotros podemos desembarazarnos de estos desechos humanos, mientras mandamos a esta gente a Siria y a Irak, donde van a matar sirios y probablemente ellos mismos serán abatidos por los sirios. Pero al fin conseguiremos librarnos de ellos, pues sólo son una carga para nuestra sociedad."

El problema empezó cuando estos terroristas no sólo mataron sirios e iraquís, sino que algunos de ellos cambiaron de opinión y quisieron regresar a Australia, Bélgica, París, Londres, Alemania, los Estados Unidos, Canadá... Y ello se convirtió en un problema grande, porque esto suponía un escenario totalmente diferente. No estaba previsto que esta "chusma" volviera, fue la primera consideración... pero algunos regresaron. Y la democracia occidental no se puede deshacer de ellos.

¿Cuál fue entonces la solución? La solución sería, como decidieron los primeros ministros británico y australiano, el presidente del consejo de ministros belga y el presidente francés, retirar la ciudadanía a estas personas, si se atrevían a volver.

¿Qué significaba esto? Se les venía a decir: "Señores, vale, adelante, maten sirios hasta que hayan acabado con todos. Pero no piensen ni en sueños en regresar". Y esta es la situación en Siria. Estos canallas no pueden regresar a donde vinieron, porque han perdido su derecho a la ciudadanía.

Piensen ustedes acaso que estos jefes de gobierno que he enumerado, habrían declarado que estos terroristas, si regresaban, serían puestos ante un tribunal? En absoluto. No dijeron: "Vamos a hacerles responsables de sus acciones terroristas". No dijeron: "Tienen que responder por sus hechos delictivos". Entonces no afirmaron en ningún momento que estas personas eran terroristas. Lo que dijeron fue: "Cuando vuelvan, les quitamos la ciudadanía". Esto se llama, en buen alemán: "Tu eres un terrorista bueno. Pero si piensas regresar a París, Bruselas, Sidney, o cualquiera de nuestras ciudades, entonces vas a ser un terrorista malo".

Cuando ayer leía la invitación a esta maravillosa reunión, pasaron por mi cabeza muchos pensamientos nobles, especialmente en cuanto a un futuro mejor para nuestras naciones, sin guerras ni conflictos, y muy especialmente recordaba las palabras de Friedrich Schiller, que cito: "Nosotros hemos nacido para algo mejor." Desgraciadamente esto es lo que pasa hoy en día en mi país, Siria, exactamente lo contrario a lo que pretenden estos grandes principios humanos. La gente en Siria aún sufre en este momento bajo el terrorismo, que es apoyado por los regímenes de países bien conocidos, como Katar, Turquía, Francia y la familia de los wahabitas en Arabia Saudita. No necesito recordarles a ustedes el papel esencial jugado por la dinastía saudita en el apoyo y la financiación de los terroristas, que cometieron el crimen bárbaro del 11 de septiembre, sobre el que he hablado al comienzo de mi charla. Además no hay que olvidar el peligroso papel desempeñado por cierto clero musulmán que se encuentra aún en la Edad Media...

Experiencia en Indonesia

Les explico nuevamente una historia --discúlpennme, soy un cuentista--. Me encontraba de embajador de mi país en Indonesia, el país musulmán más grande del mundo --con 235

millones de musulmanes--. Pero este país consta de 17.000 islas, por eso se le denomina el archipiélago malayo. No es una isla, sino un archipiélago, una suma enorme de islas. Mi historia es la siguiente. Le dije al senador Black durante una de nuestras reuniones: A mi llegada a Djakarta me sorprendió que cada viernes, después de las oraciones, se reúnen miles de muchachas y mujeres jóvenes delante de la embajada saudita en Djakarta. Le pregunté al embajador saudita: "¿Que es lo que pasa aquí, Señor Embajador? ¿Por qué todas estas personas se reúnen delante de su embajada?". El contestó: "Sabe Usted, Señor Embajador, estas personas en realidad me dan dolor de cabeza. Aquí se reúnen todas estas mujeres embarazadas y gritan eslóganes y reclaman sus derechos en su idioma local." Por el momento no supe lo que quería decir. Realmente todas estas mujeres fueron víctimas de la forma siguiente: Hay hombres de negocios y clérigos sauditas, que vienen por corto tiempo a Indonesia para negocios. Se quedan quizás de unos 20 días a un máximo de un mes. Y mientras en su país de origen ellos hacen el papel de ser súper-religiosos, tienen por el contrario una desaforada necesidad de sexo con mujeres. ¿Cómo pueden conseguirlo? Pues muy sencillo, vienen a los pequeños pueblos indonesios, donde habita gente muy pobre --gente muy pobre, pero honrada-- y se casan con muchachas que tienen sólo 12 o 13 años, y el dinero de la dote para la novia sólo son unos cien dólares. Así que le ofrecen al padre de las niñas cien dólares y el padre les entrega la muchacha, en la creencia de que se trata de algo muy honorable poder casar a su hija con alguien que viene del país santo del islam. Este individuo utiliza a la muchacha dos o tres semanas, y antes de regresar a su país se divorcia de ella, porque ya no tiene utilidad alguna para él.

Entonces la muchacha comprueba que está embarazada. Tras nueve meses tiene un niño, pero el niño no tiene un padre. No hay papeles, ni siquiera una identidad, ella no puede dar a conocer el niño. Cada año miles de indonesias jóvenes se encuentran en esta situación.

Hablé con el embajador: "Ustedes deberían hacer algo al respecto. Esto daña su imagen." El me contestó: "Sabes que, Baschar, yo tengo en mi embajada un llamado agregado de religión" --un hombre competente para cuestiones religiosas, comparable con un agregado de economía, agregado cultural, agregado militar, así que también tienen un "agregado de religión"--. ¡Y este agregado para asuntos religiosos tiene más poder que yo!" Y afirmó literalmente: "No puedo hacer nada. Yo soy el embajador, pero no puedo hacer nada en contra de esta sangría." Esto fue en 1999.

En esta época el régimen saudí distribuyó 3 mil millones de dólares para formar en Indonesia imanes wahabitas. ¡3 mil millones de \$ anuales, para formar imanes wahabitas indonesios en los pequeños pueblos! Esta es la razón, por la que hoy desgraciadamente tenemos el ISIS lo mismo en el sur-oeste asiático como en el Medio Oriente. Están también allí. Ellos llevaron a cabo el golpe de Bali, quizás Ustedes se acuerden, y la serie de golpes contra las hoteles de cinco estrellas en Djakarta. Esto es cosa de los saudies.

Yo mismo soy musulmán, y estoy orgulloso de ser musulmán, pero con esta chusma no me une absolutamente nada.

Nosotros tenemos algunas esperanzas en esta ley, que fue decidida ayer en la Casa de los Representantes y previamente fue concluida en el Senado, que permite a los miembros de las víctimas del 11 de septiembre demandar a la dinastía real --"dinastía real

saudita" como en "Arabia saudita" (risas)-- ante los tribunales americanos. Ustedes conocen esta dinastía real y saben lo que sucede en los hoteles de California y Nueva York.

No esperamos que esto vaya a suponer un cambio en la política exterior estadounidense con respecto a la lucha contra el terrorismo internacional y sus responsables. Esta guerra terrorista contra Siria va unida a una política de los estados occidentales, sobre todo del gobierno estadounidense y británico, que hieren permanentemente el derecho internacional y la carta de las Naciones Unidas, mientras desdeñan al soberano del país y actúan contra el deseo y los intereses del pueblo sirio.

El senador Black ha expuesto esta cuestión satisfactoriamente, yo sólo quiero añadir lo siguiente: Desde el comienzo de la crisis siria, en 2011, el Consejo de Seguridad ha apoyado y aceptado 16 resoluciones favorables a Siria. Todas estas resoluciones en el primer párrafo del preámbulo empiezan con esta frase: "El Consejo de Seguridad confirma de nuevo la soberanía siria, la unidad territorial de Siria, la independencia política de Siria, el principio de no intervención en los asuntos internos de Siria..." ¡Todas estas palabras maravillosas se encuentran en el primer párrafo de cada resolución! ¿Y quiénes hieren estos principios consagrados? ¡Los mismos que votan dicha resolución! Las mismas personas influyentes en el Consejo de Seguridad son las que luego dan una patada a estas lindas formulaciones.

Maquinaciones dudosas en torno a las supuestas armas químicas

Otra historia. Siempre cuento historias en mis reuniones. Una vez, en Ginebra, cuando dirigía la delegación siria en las conversaciones interiores de Siria con el enviado especial, Mistura me llamó cuentista. Esta historia es la siguiente --y es francamente importante--. Voy a contarla cronológicamente, para que entiendan el mensaje. Era octubre de 2012, cinco meses antes de cualquier ataque con gas tóxico en Siria. El primer ataque con gas tóxico tuvo lugar en marzo de 2013 en Khan al-Assal, un pequeño arrabal de Aleppo. Pero estoy hablando de octubre de 2012, cinco meses antes del primer ataque químico en Khan al-Assal, cerca de Aleppo.

Algunos de esos que son comúnmente llamados "activistas de la oposición siria", fundaron y establecieron en Turquía una oficina, la llamaron "Oficina para la documentación de la utilización de armas químicas". Se inventaron esta oficina y la establecieron cinco meses antes de que hubiese absolutamente nada en torno a ningún asunto con armas químicas en Siria. Y de repente la OPCW, la organización para la prohibición de las armas químicas, que tiene su sede en La Haya (Holanda), otorgó a este centro no gubernamental una función consultiva para la OPCW. Se permitió a dicho centro, la oficina de una organización no gubernamental, convertirse en órgano consultivo de la OPCW en asuntos químicos. No entendíamos, por qué hicieron eso, debido a que no esperábamos lo más mínimo, que cinco meses después pasaría algo así. Cinco meses después se atacó Khan al-Assal en Aleppo con gas tóxico y mataron a 18 soldados sirios. Naturalmente la CNN no dijo ni una sola palabra sobre esto. Pero 18 soldados sirios perecieron ahogados en este ataque.

Al-Dschsira, la estación de Katar, inmediatamente hizo correr el rumor de que el ejército sirio habría utilizado gas tóxico. Es decir que el ejército sirio ¡se habría atacado a sí mismo y envenenado a 18 de sus soldados!

Al mismo tiempo se produjeron una serie de ataques semejantes en Siria. Tengo los nombres de los lugares que no van a decirles nada, por eso no voy a entrar en detalles. Carla del Ponte, la dama de Suiza, que era miembro de la comisión de investigación independiente de las Naciones Unidas para Siria, dijo que han sido estos grupos de la oposición armada quienes utilizaron armas químicas en el ataque a la ciudad Khan al-Assal en Alepo. Esto afirmó esta dama.

Abordemos pues ahora la historia de la "línea roja" --la línea roja de presidente Obama--. Sucedió que después del ataque a Khan al-Assal, el mismo día, recibí instrucciones y ocho horas después del suceso visité la oficina del secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-Moon. Le rogué ayudar al gobierno de Siria para a) verificar si en Khan al-Assal en realidad se utilizaron armas químicas o no, y b) identificar a los autores. Para eso visité a Ban Ki-Moon ese día.

El hombre fue muy amable, ustedes le conocen. Me pidió un poco de tiempo para hacer consultas con los "Buenos" en el Consejo de Seguridad. Conversó con los "Buenos" y regresó después de dos o tres horas para decirme lo siguiente: "Señor embajador, informe usted a su gobierno, que voy a ayudar a su país a verificar si en Alepo fueron utilizadas armas químicas o no. Pero desgraciadamente no puedo ayudarle a usted a identificar a los autores."

El sabía desde el primer día quiénes habían estado allí. Pero no quisieron desvelar la identidad de los autores.

Nos dijimos: "Si, Señor secretario general, ayúdenos a verificar si se utilizaron armas químicas o no." ¡El necesitó cuatro meses y once días, para mandarnos un equipo de investigación, encabezado por un conocido científico sueco llamado Dr. Sellström! El y el Consejo de Seguridad necesitaron cuatro meses y once días, para mandar un equipo que debía investigar si en Alepo fueron utilizadas armas químicas. Ustedes saben que armas así se evaporan con el tiempo. Después de solo algunos días ya no pueden ser detectadas, se han volatilizado.

Peor aún, después de cuatro meses y once días el Dr Sellström fue a Damasco, y el presidente Obama pronunció su famoso discurso, en el que sacó a relucir su idea de una "línea roja".

Exactamente en este tiempo el Dr. Sellström fue a Damasco, camino de Alepo, para investigar que pasó en Khan al-Assal. Cuando se encontraba parado en frente de la entrada del hotel y estaba a punto de entrar en su coche, hemos oído de repente que otro ataque químico acaba de tener lugar en los arrabales de Damasco. ¡Casualmente ocurre justo en ese momento otro ataque químico en los arrabales de Damasco!

Un ataque que sirvió para desviar el foco de atención de Khan al-Assal a otro lugar. Porque, primeramente, nadie quería investigar en realidad lo que pasó en Khan al-Assal. Y aún más probablemente, para desviar la atención, ¡se trataba de desviar la atención a otro lugar! ¿Y quién hizo esto? Lean Ustedes sobre esto a dos periodistas franceses muy importantes, Georges Malrunot y Christian Chesnot, que escribieron un importante libro sobre este tema, se llama: "En las calles de Damasco: Cómo el Palacio del Elyseo ha manipulado

informaciones sobre armas químicas. En este libro se explica que detrás de este ataque se encontraba el ministro de asuntos exteriores francés, Laurent Fabius. Es un libro francés, pero la CNN nunca va a hablar sobre esto, nunca va a mencionarlo siquiera. Ustedes nunca van a leer algo sobre estas cosas en los medios masivos del sistema, porque ello confirmaría que nuestras afirmaciones son ciertas.

¿No resulta paradójico que Obama pronunciara esta advertencia y hablara de su famosa “línea roja” el 20 de Agosto, y casualmente un día después, el 21, se produjeran estos ataques químicos en los arrabales de Damasco? Como alguien diría: “¡Señor Presidente, ya se han pasado de la “línea roja. Ustedes deben castigarles. Tiene usted que acabar con el presidente Assad! ¡Cómo su predecesor mató a Sadam Hussein!” ¿No resulta todo muy curioso? ¿Sería lógico que el gobierno sirio utilizase armas químicas precisamente cuando el Dr. Sellström se encuentra en Damasco? ¿Que piensan ustedes?

Lo siento, quizás me he alargado demasiado. Voy a resumir: Ya les había advertido a ustedes, que podría hablar de muchas cosas durante muchas horas sobre todo esto... (risas, aplausos).

Les agradezco mucho a todos ustedes haberme dado esta oportunidad de compartir algunos aspectos interiores con ustedes, sobre asuntos de los que nunca han oído hablar. Yo intento hacer lo mejor posible mi papel como embajador de mi país, para comunicar estas informaciones a los medios, que están acreditados en las Naciones Unidas. ¿Pero saben ustedes que? Cada vez, cuando tomo la palabra junto a estos cuartos del Consejo de Seguridad --donde normalmente están entre 50 y 100 periodistas de todo el mundo, acreditados en la ONU cómo periodistas y reporteros-- en cuanto yo empiezo hablar, 50 de ellos salen de inmediato (risas). Porqué no quieren oír ni quieren informar sobre esto. Lo más importante para ellos es: si se quedan a escuchar, entonces estarían más o menos obligados a informar. Por eso el mejor método para evitar la información y boicotearla es no estar allí.

Digo esto, porque demasiadas personas, demasiados embajadores en la Naciones Unidas vienen a mí y me dicen: “Sabe usted que, Baschar, usted tiene razón. Su gobierno tiene razón. Nosotros sabemos la verdad, pero no podemos decirla. Usted si puede, que Dios le bendiga, pero nosotros no podemos decirla.”

Entonces la máscara ha caído. La verdad está aquí. Sí ustedes rascan un poco, se van a encontrar con escándalos que suceden aquí en las Naciones Unidas. Este no es un lugar para mantener la paz y la seguridad, es un lugar para destrozar la paz y la seguridad, para desestabilizar las sociedades. Es fácil, muy fácil, destruir un país en las Naciones Unidas. Les agradezco mucho su atención. Tendría mucho más que decir, pero por respeto a la audiencia quiero terminar y darles las gracias (aplausos).

Permítanme una vez más darle las gracias a la fundación de Lyndon B. LaRouche, mis viejos amigos en Nueva York. ¡Ellos hacen un trabajo excelente! Naturalmente también al Instituto Schiller y a este maravilloso público. Les estoy agradecido. Lo siento, sí he rebasado el tiempo previsto. ¡Que Dios les bendiga!

de jjs.

Fuentes:

<https://www.youtube.com/watch?v=4MQjNSXx44E>

<http://www.schiller-institut.de/seiten/2016/dschaafari.html>

Esto también podría interesarle:

Kla.TV – Las otras noticias ... libre – independiente – no censurada ...



- lo que los medios de comunicación no deberían omitir ...
- poco escuchado – del pueblo para el pueblo ...
- cada viernes emisiones a las 19:45 horas en www.kla.tv/es

¡Vale la pena seguir adelante!

Para obtener una suscripción gratuita con noticias mensuales por correo electrónico, suscríbese a: www.kla.tv/abo-es

Aviso de seguridad:

Lamentablemente, las voces discrepantes siguen siendo censuradas y reprimidas. Mientras no informemos según los intereses e ideologías de la prensa del sistema, debemos esperar siempre que se busquen pretextos para bloquear o perjudicar a Kla.TV.

Por lo tanto, ¡conéctese hoy con independencia de Internet!

Haga clic aquí: www.kla.tv/vernetzung&lang=es

Licencia:  *Licencia Creative Commons con atribución*

¡Se desea la distribución y reprocesamiento con atribución! Sin embargo, el material no puede presentarse fuera de contexto. Con las instituciones financiadas con dinero público está prohibido el uso sin consulta. Las infracciones pueden ser perseguidas.